

# **“Juan Domingo Perón Papers”. La peronización de universitarios como proyecto político, 1955-1973.**

Sergio Friedemann.

Cita:

Sergio Friedemann (2019). *“Juan Domingo Perón Papers”. La peronización de universitarios como proyecto político, 1955-1973. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/341>

## **“Juan Domingo Perón Papers”. La peronización de universitarios como proyecto político, 1955-1973<sup>1</sup>**

**Sergio Friedemann (Universidad de Buenos Aires)**

[ser.fri@gmail.com](mailto:ser.fri@gmail.com)

### **Eje 4: Poder, conflicto, cambio social**

**Mesa 59: Las transformaciones del peronismo, desde sus orígenes hasta el retorno democrático (1945-1983). Estudios de caso y problemas conceptuales.**

#### **Resumen**

A diferencia de cómo suele abordarse en la bibliografía especializada, el trabajo sugiere que la llamada “peronización” de los sectores medios fue un proyecto político impulsado por Perón y algunos peronistas luego de su derrocamiento en 1955. El texto aborda de forma diacrónica cómo Perón y sus interlocutores alentaron el acercamiento de los universitarios al peronismo, proceso incrementado en la década del sesenta. También se detiene en un documento cuya autoría era hasta ahora desconocida y que inferimos fue escrito en 1968 por Héctor Villalón. Se trata de un “Plan de activación y reorganización del movimiento peronista”, donde se propone que Perón se entreviste con Rolando García como una forma de acercar al peronismo a la intelectualidad universitaria, suceso que finalmente sucedió. Por último, el trabajo muestra que la peronización sigue apareciendo como una tarea relevante y a su vez exitosa durante el lustro 1968-1973. El trabajo está basado en el análisis de correspondencia y otra documentación perteneciente al exilio de Juan Domingo Perón que fue consultada en una estancia de investigación en el Instituto Hoover, Universidad de Stanford, California. Dicha colección, titulada “Juan Domingo Perón Papers”, contiene hasta el momento el mayor fondo documental sobre el peronismo durante el período de la proscripción.

#### **Palabras clave:**

Peronismo – Universidad – Sectores medios – Años sesenta y setenta - Correspondencia

#### **Introducción**

En 1955, la gran mayoría de la intelectualidad universitaria y del movimiento estudiantil de la Universidad de Buenos Aires se mostró belicosamente antiperonista. En contraste, la Juventud

---

<sup>1</sup> La presente ponencia constituye un trabajo preliminar de una investigación en curso. Agradezco la lectura de borradores y comentarios realizados por Darío Pulfer, Mariana Garzón Rogé, Hernán Comastri, Valeria Caruso, Esteban Campos, Federico Ruberti y Paola Martínez.

Universitaria Peronista lograba en 1973 el triunfo en casi todas las elecciones estudiantiles. Este último año, en el marco del regreso del peronismo al gobierno, la *izquierda peronista* (Caruso, Campos, Vigo, & Acha, 2017; Friedemann, 2018) protagonizó una reforma universitaria que resultaría inconclusa y derrotada, pero que propuso y comenzó a implementar sugestivas modificaciones a la organización político-institucional, a los planes de estudio, a la política de investigación, entre otros aspectos vinculados (Friedemann, 2016).

Dicho contraste de situaciones, la de 1955 y la de 1973, generó que la bibliografía especializada haya recurrido frecuentemente a la categoría de peronización para explicar esa mutación ideológica y política entre los sectores medios de Buenos Aires, pero también del interior del país.<sup>2</sup>

La mayoría de los trabajos abocados a la historia de la universidad consideran que la llamada peronización fue un proceso sucedido, sobre todo, luego de 1966 (Anchou, 2007; Barletta, 2000; Barletta & Tortti, 2004; Dip, 2017; Faierman, 2018; Ramírez, 1999; Reta, 2009). Algunos mencionan ciertos antecedentes relevantes para dicho proceso, aunque mantienen la idea -para nosotros justificada- de un “parteaguas” sucedido tras el golpe de Estado que dio inicio a la autodenominada “Revolución Argentina”, y que en el ámbito universitario será recordada por la intervención de la “noche de los bastones largos”. Por cierto, fue tras el golpe de Onganía que surgieron la mayoría de las agrupaciones universitarias peronistas que confluirán en la JUP o se distanciarán de ella desde el propio peronismo, en la coyuntura abierta tras la asunción de Cámpora como presidente.

Discrepando con dicha bibliografía, una serie de estudios centrados en los conflictos callejeros protagonizados por el movimiento estudiantil, han tendido a negar que la llamada peronización hubiera sucedido, analizando el derrotero universitario de 1973 como un fenómeno disruptivo (Bonavena, 2014; Califa, 2016; Millán, 2016). En esa línea, se ha llegado a afirmar que “los obstinados defensores de la tesis de la peronización” no han podido “recurrir a indicadores empíricos concretos ya que ni en los centros participaban ni en las luchas universitarias del período de conjunto sobresalían los peronistas” (Califa, 2016, p. 10). Este tipo de estudios cuantitativos, en polémica con quienes afirman la peronización, subestiman el pasaje de figuras, grupos y sectores sociales de un explícito antiperonismo a un creciente apoyo o comprensión por el movimiento peronista, desconociendo formas de militancia o adhesión política diferentes a las que tradicionalmente caracterizaban al “movimiento estudiantil”.

En unos y otros casos, la peronización aparece como categoría analítica propuesta por los investigadores, ya sea para afirmar o para negar su consistencia empírica. De ese modo, queda

---

<sup>2</sup> Dejamos de lado los usos de la categoría en la historiografía del peronismo clásico (1945-1955), donde la idea de peronización está más ligada al binomio politización-despolitización provocada, “desde arriba”, por el Estado (Quiroga, 2013).

abierto un posible debate historiográfico respecto de si existió o no peronización, o en qué medida existió, quiénes se peronizaron y quiénes no, o si los peronistas lograron sobrepasar en número o capacidad de movilización a quienes conservaron identificaciones políticas previas como la radical, la reformista o la comunista.

No obstante, siguiendo nuestra propuesta ya iniciada en un trabajo previo, consideramos que el debate no resulta fructífero en caso de plantearse en términos dicotómicos, y que el signo disruptivo que envolvió al regreso del peronismo al gobierno durante la llamada “primavera camporista” no niega necesariamente el carácter procesual y la existencia misma de peronización de universitarios durante los años sesenta y comienzos de los setenta. Aun así, no propusimos saldar la controversia con un criterio de verdad cuantificable y comparable, buscando determinar el grado de peronización o comparando la importancia de las agrupaciones peronistas respecto a otros espacios políticos. En cambio, hemos mostrado que “peronización” y “nacionalización” fueron categorías utilizadas por los propios actores que, equivocados o no, observaron un proceso de acercamiento de los sectores medios al peronismo. El propósito fue atender a los usos de ambas categorías desde el punto de vista de los actores en su situación particular (Friedemann, 2017b).

En este trabajo proponemos avanzar con dicho estudio a través de fuentes novedosas, y al mismo tiempo proponer una hipótesis de trabajo: que la llamada peronización de los sectores medios fue un proyecto político impulsado por Perón y algunos peronistas poco tiempo después de producido el golpe de Estado de 1955. En síntesis, a diferencia de cómo es abordado el asunto en la mayor parte de la bibliografía, afirmamos que la llamada peronización: 1) es una categoría nativa; 2) es un proyecto político; y 3) como categoría nativa y proyecto político, su emergencia debe remontarse al período 1955-1966, aunque luego de este último año la “tarea de peronizar” sea mayormente visualizada como exitosa por parte de quienes la llevaron adelante. Argumentaremos que la peronización no debe ser considerada como resultado mecánico de un plan claramente delimitado por la dirigencia peronista, pero tampoco un proceso puramente espontáneo surgido “desde abajo”. La mirada está puesta en cómo los propios actores hablaron de peronización cual tarea a realizar y realizada, como una meta a desarrollar y exitosamente desarrollada.

En síntesis, el propósito del trabajo es mostrar cómo la idea de peronización, de uso extendido en la bibliografía, responde a una búsqueda de ciertos actores por lograr una articulación novedosa entre sectores medios universitarios, profesionales e intelectuales, a la hora de luchar por el regreso de Perón al país y del peronismo al gobierno. En ese sentido, se plantea que la peronización resulta una categoría nativa y un proyecto político que como tal puede ser rastreada en diversas fuentes documentales que no han sido extensamente estudiadas. A través del intercambio epistolar con Perón, sus interlocutores elaboran “pruebas de peronicidad” (Garzón Rogé, 2017) y

aguardan en la respuesta del líder elementos aprobatorios para continuar con la tarea de peronizar. La correspondencia política muestra su dimensión performativa y el peronismo su plasticidad.

La estrategia metodológica es cualitativa y se basa en el análisis de fuentes primarias, principalmente documentación perteneciente y referida al exilio de Perón, que fue relevada en una estancia de investigación realizada en 2017 en el Instituto Hoover, Universidad de Stanford, California. Se utiliza el software de análisis de datos cualitativos Atlas.Ti, que facilita el trabajo de codificación y análisis de fuentes documentales numerosas. La colección titulada “Juan D. Perón Papers” contiene sobre todo correspondencia recibida por Perón, y en algunos casos también por él enviada, junto a otro tipo de documentos políticos del movimiento peronista. No obstante, es necesario marcar que no existe un único sitio que concentre toda la documentación de este tipo, sino que la misma se encuentra desperdigada por diversos archivos públicos y privados. Por ese motivo, consideramos válida la propuesta de realizar un trabajo “entre archivos” (Pulfer & Melon Pirro, 2018).<sup>3</sup>

### **“La juventud responde y mucho querido General”. La peronización de universitarios como tarea pendiente**

De formación militar, Perón distinguía entre táctica y estrategia. Entre 1955 y 1973, durante los casi 18 años de exilio, dedicó gran parte de su tiempo a leer y escribir cartas. El género epistolar es una forma de comunicación dialógica que surge principalmente para cubrir una ausencia y acortar una distancia (Bouvet, 2006; Morales Ladrón, 1996). La distancia que las cartas debían acortar era la que separaba la táctica de la estrategia, y la ausencia que debían cubrir era la de la “conducción centralizada”. De ese modo, Perón se iba a valer de la carta como fuente de información para la toma de decisiones, pero también iba a hacer uso de la misma como herramienta política.

El concepto de esta conducción es simple. Rige en la técnica de la conducción un principio inmutable que establece: “cuando el Comando Estratégico, por alejamiento del teatro de operaciones, no está en condiciones de realizar una conducción centralizada, como se usa ahora que las comunicaciones lo permiten, debe reducirse a fijar las grandes líneas, los objetivos y la misión, dejando la ejecución en manos de los Comandos Tácticos que, dentro de las Directivas, tienen la responsabilidad de la conducción, pero también la libertad de acción para elegir las formas de ejecución y los medios de cumplirlos.”<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Aunque los autores se refirieron a los papeles de John William Cooke, consideramos la prevención igualmente válida respecto de la correspondencia de Perón durante el período de proscripción. El trabajo entre archivos implica “poner en diálogo distintos repositorios, insertar piezas en secuencias, organizar un ‘collage’, conjugando distintos modos de conservación. Supone también exponerse a vacíos significativos, pendientes de la aparición de nuevos materiales (...).” (Pulfer & Melon Pirro, 2018).

<sup>4</sup> Juan D. Perón a Alberto Eduardo Ottalagano. Madrid, 20 de marzo de 1961. Juan Domingo Perón Papers, Box 1, Hoover Institution Archives, Stanford University

Al revisar las cartas de Perón, se puede comenzar a visualizar cómo el conductor exiliado organizó el “Comando Estratégico” del movimiento peronista. La “ejecución táctica” debía realizarse en el “teatro de operaciones”, y para eso estaban los “delegados”, los “comandos tácticos”, las “formaciones especiales”, etc. Esto se traducía en que distintas personas y grupos tenían a su cargo algún asunto del cual informaban regularmente al líder. Leyendo las cartas, resulta claro que uno de los temas que le preocupaban fue el lograr sumar a la juventud y los sectores medios, y entre ellos a los universitarios, a la causa de su regreso.

Esto puede ser observado en un intercambio temprano, de octubre de 1959, entre Perón y Sebastián Borro, líder sindical peronista que encabezó la toma al frigorífico Lisandro de la Torre ese mismo año (James, 2013). En más de tres carillas escritas a máquina, Borro le transmite a Perón cuestiones ligadas a la huelga que ya llevaba más de ocho meses y añade que “he tenido especial **tarea** de unir a los estudiantes y trabajadores”<sup>5</sup>. Le dedica dos de esas tres carillas a transmitir lo sucedido en distintas charlas en las facultades (Medicina, Económicas y Derecho), y una reunión en Plaza Once con dirigentes gremiales y estudiantiles. La descripción que realiza Borro es la de acalorados debates, pero también de aplausos ante sus intervenciones en las que asume un lugar de peronista y combativo. Lo que más parece sorprenderle es el apoyo de algunos sectores del movimiento estudiantil de tendencia antiperonista: “Ahí comprobé que el Peronismo ya había entrado en la F.U.B.A.”<sup>6</sup>.

Incluso Borro se distancia allí del “Movimiento Sindical Universitario”, el peronismo tradicional de la Facultad de Derecho: “sabemos que es duro luchar contra los dirigentes de la F.U.B.A., pero el error a mi entender está en que los compañeros estudiantes atacan a la organización no así a los hombres”. Si el peronismo tradicional era antirreformista, ahora se podía construir una mirada que no ataque al “fubismo” por sí mismo, sino a quienes dirigían el organismo. En otras palabras, se trata de un documento que muestra preocupaciones en torno a la política universitaria desde el peronismo, pero que en forma temprana rompe con la mirada del peronismo clásico. Los acercamientos entre reformismo y peronismo universitario van a ser más frecuentes una década más tarde. Podemos nombrar, por ejemplo, el caso de Rolando García y otros científicos de su entorno, que pasarán de un explícito antiperonismo en los años cincuenta a posiciones cercanas a las de la izquierda peronista a fines de los sesenta y principios de los setenta (Comastri, 2017; Faierman, 2018)<sup>7</sup>, la confluencia de acciones y proclamas entre agrupaciones

---

<sup>5</sup> Sebastián Borro a Juan D. Perón. Buenos Aires, 1° de octubre de 1959. Juan Domingo Perón Papers, Box 1, Hoover Institution Archives, Stanford University. El destacado es nuestro.

<sup>6</sup> *Ídem*

<sup>7</sup> No obstante, y como muestran estos autores, no se deben subestimar las líneas de continuidad entre las políticas científicas del peronismo clásico y las implementadas durante la autoproclamada “universidad de oro” una vez producido el golpe de Estado de 1955.

peronistas y reformistas en torno a la CGT de los Argentinos en 1968, como veremos en breve, y el apoyo de agrupaciones reformistas y de izquierda a la gestión de Rodolfo Puiggrós en la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires en 1973 (Friedemann, 2016). En efecto, la “universidad del ‘73” va a conservar posicionamientos más cercanos a los de Borro que la de los primeros gobiernos peronistas. El peronismo debía poder dialogar y amplificarse hacia el reformismo y la izquierda estudiantil si quería contar con estudiantes entre sus filas.

En su respuesta de dos carillas Perón habla muy poco de la toma del frigorífico y casi toda la carta está destinada a la reorganización del peronismo y en particular a la cuestión de la juventud y los universitarios:

Lo felicito por sus actividades peronistas en el estudiantado universitario que demuestran que Usted ha penetrado justamente la importancia que los muchachos estudiantes tienen en los movimientos revolucionarios del tipo que nosotros debemos realizar. Como observará en las **directivas que por este correo remito, hay dedicado un capítulo, precisamente, a los estudiantes**. En los momentos actuales, nadie puede ofrecer al idealismo juvenil lo que el Justicialismo, y es lógico que **nosotros debemos aglutinar en el futuro a la juventud argentina y en especial a la juventud universitaria**.<sup>8</sup>

Borro había utilizado la palabra “tarea” para referirse al propósito de “unir a estudiantes y trabajadores”. Y Perón lo felicita, anunciando “directivas” que fortalecen la iniciativa de Borro. Como empezamos a ver, sería difícil sostener una relación unidireccional entre la “tarea” y la “directiva”. Es probable que debamos admitir que el carácter dialógico del género epistolar, en casos de utilización política de la correspondencia, redunde a su vez en una dimensión performativa de la misma. Aunque con “autonomía relativa” del primero, “comando táctico” y “conducción estratégica” son recíprocamente condicionados.

A su vez, la acción emprendida en “el campo de batalla”, no es meramente la de intentar “peronizar” universitarios, sino la de escribirle a Perón sobre el propósito. Perón podría haber ignorado la cuestión y responder sobre la huelga del frigorífico. Eligió reforzar la propuesta de accionar sobre la juventud universitaria. En otras palabras, Borro no está emprendiendo una acción significativa únicamente al reunirse con estudiantes en las facultades y en “Plaza Once”, sino también, al escribirle una carta a Perón diciendo que el “peronismo había entrado en la F.U.B.A”. Y Perón nutre su propia discursividad de la información que recibe, transmitiendo de modo particular, por carta, sus “directivas” a diversos interlocutores:

Para la etapa que iniciamos, de acuerdo con las directivas que en la fecha imparto al Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo, los estudiantes universitarios y secundarios tendrán una misión de fundamental importancia y, por eso, he colocado a esta actividad en el número uno de los factores que juegan en tan

---

<sup>8</sup> Juan D. Perón a Sebastián Borro. Ciudad Trujillo, 20 de octubre de 1959. Juan Domingo Perón Papers, Box 1, Hoover Institution Archives, Stanford University. El destacado es nuestro.

decisiva maniobra. Cuando un movimiento revolucionario, como el nuestro, no tiene a la vanguardia a la juventud, especialmente universitaria y estudiantil, es porque las ideas que la animan no conforman las aspiraciones del futuro (...). Nuestro movimiento es eminentemente progresista y su fuerza radica precisamente en que su línea intransigente está en la propia naturaleza del desarrollo histórico, en tanto que las tendencias que se le oponen son reaccionarias (...). Si nosotros no movilizáramos a esa juventud, no sería porque el contenido doctrinario justicialista no se conforma al espíritu de esa juventud, sino porque los dirigentes peronistas no hemos sabido congeniar formas de ejecución para atraerlos y asimilarlos.

Se debe tener en cuenta que Borro había sido incorporado poco tiempo antes de esta carta a la mesa directiva de Consejo Coordinador y Supervisor del Movimiento Peronista (Marcilese, 2015), por ese motivo habría sido receptor de las directivas a las que se refiere Perón.<sup>9</sup> Pero la larga carta de este último decide reforzar uno de los capítulos de esas directivas.

Trabajar en cualesquiera de las formas convenientes para que la juventud universitaria se incorpore en masa al Movimiento Justicialista es asegurar el futuro de nuestro movimiento, consolidarlo en el tiempo, perfeccionarlo y purificarlo. Todo cuanto se haga en este sentido no solo cuenta con nuestro **aplauzo** y nuestra **complacencia**, sino que entra en nuestros **designios y planes**. Por eso quiero hacerle llegar mis encomios la **exhortación** a que siga en la tarea en que encuentra empeñado de acercamiento con la juventud universitaria, para lo cual ya he **impartido instrucciones** al Consejo Coordinador.<sup>10</sup>

“No solo aplauzo y complacencia”, sino también “designios y planes”. Y más: “exhortación a que siga en la tarea”. Aunque restaban varios años para que la llamada peronización de los universitarios fuera algo más palpable, ya en 1959 aparece ella como un propósito en la letra del líder justicialista, quien imparte “instrucciones”. Ello será recurrente hasta su regreso. Pero lo será en mayor medida en cuanto sus interlocutores le comuniquen acciones a ese respecto.

En una carta dirigida en 1962 “a los compañeros de la Juventud Peronista”, ya empieza a mostrar un discurso cercano a la idea de “trasvasamiento generacional”, *leitmotiv* de la “juventud radicalizada” del lustro 1968-1973:

Nosotros recibimos una colonia y devolvimos una Patria justa, libre y soberana. Ellos la recibieron, en solo pocos años la devolvieron a su antigua esclavitud. Ahora le toca al Pueblo mismo -con su juventud a la cabeza- liberarla de nuevo (...)

El destino de los pueblos esta siempre en su juventud y mi satisfacción no tiene límites cuando veo que nuestro movimiento marcha impulsado por la sangre sana y generosa de nuestros muchachos (...). El Justicialismo es el movimiento del porvenir.<sup>11</sup>

---

<sup>9</sup> Los reservorios documentales que hemos podido consultar hasta ahora no contienen directivas al Consejo Coordinador y Supervisor fechadas en octubre de 1959.

<sup>10</sup> Juan D. Perón a Sebastián Borro. Ciudad Trujillo, 20 de octubre de 1959. Juan Domingo Perón Papers, Box 1, Hoover Institution Archives, Stanford University. El destacado es nuestro.

<sup>11</sup> Juan D. Perón “a los compañeros de la Juventud Peronista”. Madrid, 30 de abril de 1962. Juan Domingo Perón Papers, Box 1, Hoover Institution Archives, Stanford University

Cierto es que aquella misiva no necesariamente estaba dirigida a las juventudes de los sectores medios o universitarios, pero veamos una carta a la primera Juventud Universitaria Peronista (JUP) de La Plata, en 1964. Perón responde a una carta de esa agrupación afirmando que “las grandes transformaciones no pueden ser obra de una sola generación sino de varias de ellas”. Luego agrega que, en ese sentido, “la juventud Peronista está demostrando que nuestra prédica no ha sido en vano”. Perón cita fragmentos de la carta a la que responde, como suele hacer, para marcar acuerdos parciales:

Por eso, comparto en absoluto la idea expresada por Ustedes de que [Perón abre comillas] “la juventud tiene un muy importante papel que cumplir en esta emergencia. A ella una vez más le cabe la tarea de peronizar la calle y levantar la moral combativa de la masa”.<sup>12</sup>

Destaquemos la idea de peronización como tarea en la letra de la JUP y en el fragmento que Perón cita de la letra de la JUP. Peronización como un proceso observado por los actores y como un proyecto político de Perón y los peronistas, antes de 1966.

Por cierto, la JUP también se refirió al “vuelco de la clase media” en una publicación destinada a los estudiantes. En referencia a las elecciones legislativas de 1965, en las que triunfó el partido neoperonista “Unión Popular”, escribía que “por primera vez desde 1955, el peronismo comienza a englobar en sus filas a grandes sectores de la clase media”.

Ciertamente, sectores terciarios comienzan a incorporarse a las luchas del pueblo, provistos de una conciencia nacional y es posible que su volumen siga en incremento (...). La reacción ya no arrastra abrumadoramente a esos sectores que marchaban ciegamente tras las banderas del antiperonismo

Los militantes de la JUP evaluaron que se trataba de una clase “hasta ahora alienada de las consignas del enemigo” y que había que “capitalizar ese estado de ánimo de la clase media”.<sup>13</sup> Estas referencias son útiles porque muestran que la llamada peronización comenzó a ser observada por los peronistas aún antes de 1966. Pero retornemos a la correspondencia, que ayuda a entender que se trató de un proyecto político impulsado por Perón y sus interlocutores.

A comienzos de 1967, Bernardo Alberte fue designado por Perón “Secretario General de la Junta Coordinadora Nacional” del movimiento, en uno de los tantos intentos por reestructurar el “Comando Táctico”. Perón dijo que era la primera vez que nombraba “discrecionalmente” a alguien de su “entera confianza” para que se hiciera “cargo de toda la Conducción Táctica”.<sup>14</sup> Cuando

---

<sup>12</sup> Juan Domingo Perón a “los compañeros de la JUVENTUD PERONISTA - “JUVENTUD UNIVERSITARIA PERONISTA (J.U.P.)” - “COMANDO JUVENTUD PERONISTA de LA PLATA”. Madrid, 30 de mayo de 1964. Fuente: El Topo Blindado. Agradecemos a Gabriel Rot la generosidad por compartir el material.

<sup>13</sup> Revista Combate. Órgano de la Juventud Universitaria Peronista, 1, 1965. Fuente: El Topo Blindado.

<sup>14</sup> Jerónimo Remorino, oficiaba a su vez de “Delegado del Comando Superior”, es decir de Perón, y como tal debía ser el “supervisor de la Conducción Táctica”. “Cinta grabada de Perón enviada a Alberte en marzo de 1967 (fragmentos)” (Gurrucharri, 2001, p. 101).

Alberte acepta esa designación, se encontraba muy presente la organización de un Congreso de la Juventud Peronista, realizado en Montevideo a fines de febrero, evento a cargo de Pablo Vicente. En efecto, Alberte mantiene una amplia correspondencia con Perón mientras ocupa ese cargo, y uno de los asuntos recurrentes en las cartas es el de la juventud y especialmente la juventud universitaria (Gurrucharri, 2001). Por ejemplo, le escribe el 5 de setiembre de 1967:

Esta acción de grupos juveniles está provocando deseos y reacciones de emulación. En el ámbito universitario comienza a moverse la "Organización Nacional de Grupos Universitarios Peronistas" con filiales en Capital Federal, Córdoba, Rosario, Mendoza. **Los movilizaré.**<sup>15</sup>

El delegado de Perón le informa la acción de movilizar a los grupos universitarios peronistas. Perón recibe informaciones sobre el crecimiento del peronismo entre esos sectores.

El mismo mes y mismo año, Pablo Vicente, quien le escribe continuamente a Perón desde Montevideo, le informa una novedad: La incorporación de bibliografía peronista en la carrera de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras, en referencia a la cátedra de Justino O' Farrel: "Entiendo que es algo sumamente positivo y de gran valor".<sup>16</sup> Era el comienzo de las "Cátedras Nacionales".

Otro remitente, también en 1967, tipeaba:

**La juventud responde y mucho querido General.** Días pasados, ante el anuncio de que se hablaría sobre un tema candente vinculado al Peronismo, que estuvo a cargo de Arturo Jauretche -aún y a pesar de tratarse de él y aunque estuvo bien-, **se juntaron en el aula magna 1.500 alumnos y a cada alusión concreta sobre Usted o el Movimiento prorrumpían en aplausos.** El domingo pasado visitándome en mi casa el Profesor Adjunto de Economía Dr. De Leyes -que estuvo presente y que no es Peronista aunque va entrando por el aro con sus 35 años-, me contaba entusiasmado de esa presencia y ese fervor. Indiscutiblemente, **lo que no se pudo tener antes desde el Oficialismo, lo tenemos ahora espontáneamente** y por vía de una fijación personal de posición, en total libre albedrío.

Es decir que ahora no podrán decir que era la propaganda oficial la que juntaba a la muchachada.<sup>17</sup>

La carta fue escrita por Pedro Michelini, abogado platense que actuó como apoderado de Perón. La amplia correspondencia que mantiene con el líder es ilustrativa, porque muestra estar a cargo de determinadas tareas sobre las cuales le informa regularmente, y esas tareas son especialmente el generar acercamientos con sectores del radicalismo, por un lado y con jóvenes universitarios, por el otro.

---

<sup>15</sup> Bernardo Alberte a Juan Domingo Perón, Buenos Aires, 5 de septiembre de 1967. Juan Domingo Perón Papers, Box 2, Hoover Institution Archives, Stanford University. El destacado es nuestro.

<sup>16</sup> Pablo Vicente a Juan Domingo Perón, Montevideo, 26 de septiembre de 1967. Juan Domingo Perón Papers, Box 6, Hoover Institution Archives, Stanford University.

<sup>17</sup> Pedro Michelini a Juan D. Perón. Buenos Aires, 23 de noviembre de 1967. Juan Domingo Perón Papers, Box 4, Hoover Institution Archives, Stanford University. El destacado es nuestro.

## **Rolando García: un punto clave para el proyecto de peronización de universitarios**

1968 es el año de la creación de la CGT de los Argentinos (CGTA), que llevó adelante acciones de envergadura alrededor de la tan mentada “unidad obrero-estudiantil”, y logrando otra articulación tan dificultosa como aquella: la de agrupaciones estudiantiles peronistas y no peronistas. Lo que Sebastián Borro había impulsado en 1959, con el apoyo de Perón, mostraba ahora resultados más visibles.

En agosto del '68, una serie de encuentros producidos en Rosario, aprovechando una reunión de la Federación Universitaria Argentina (FUA), expresaba el estado de situación en el que se perfilaban múltiples y dispersas agrupaciones peronistas. 50º aniversario de la reforma universitaria de Córdoba, fue un año de fuertes movilizaciones<sup>18</sup> y de intentos de confluencia de esos espacios peronistas, e incluso de las primeras acciones conjuntas entre izquierda reformista y peronismo. Un documento publicado en el semanario de la CGTA era firmado en conjunto por las agrupaciones reformistas de izquierda, por la Franja Morada creada un año antes y las peronistas FEN (Frente Estudiantil Nacional), FANDEP (Federación Argentina Nacional de Estudiantes Peronistas), y la ya mencionada FURN, entre otros grupos más pequeños y el Integralismo.<sup>19</sup> Este último conformó junto al Humanismo de Buenos Aires la Unión Nacional de Estudiantes (UNE), posicionándose frente a la dictadura, al imperialismo de Estados Unidos y manifestando su apoyo a la CGT de los Argentinos.<sup>20</sup> También se conformó la Mesa Nacional Provisoria del Peronismo Universitario, “encargada de coordinar la acción del peronismo en el campo universitario y de consolidar una estructura organizativa”.<sup>21</sup> Asimismo, es el segundo año de vida de las llamadas “Cátedras Nacionales”, que se reunían en la sede de la CGTA (Friedemann, 2017a), y podríamos inferir que es el año de su consolidación como espacio diferenciado dentro de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Así comenzaron a ser llamadas por los estudiantes.

Sería un error suponer que estas transformaciones que afectaban al peronismo habían sido perfectamente planificadas o eran el resultado lineal de un proyecto político impulsado por Perón o ciertos dirigentes. Pero sería igualmente dudoso asumir que se trató de un desarrollo puramente espontáneo.

La necesaria reestructuración del peronismo, luego de 1955, es un asunto constantemente presente en la correspondencia. Ya sea para felicitarlo por haber promovido a tal o cual dirigente, o

---

<sup>18</sup> Acerca de la agudización de la lucha estudiantil durante 1968 ver, por ejemplo, Bonavena y Millán (2007).

<sup>19</sup> Semanario de la CGTA N° 17 del 22 de agosto de 1968.

<sup>20</sup> *Ibidem*.

<sup>21</sup> Documento citado en Hernández Arregui (2011, p. 406)

para instigarlo a removerlo, Perón recibe y envía continuamente mensajes que tienen que ver con la necesidad de revisar la estructura organizativa del movimiento. Algunos de esas misivas contienen también planes concretos, como posibles pactos con los gobiernos de turno o con otros espacios políticos, diálogos con diplomáticos y gobiernos extranjeros, búsqueda de alianzas con sectores de las fuerzas armadas o vías para concreción de tácticas insurreccionales y revolucionarias. En algunos casos, al no estar escritos por Perón, no podemos conocer si fueron por él aprobados. Pero hay ocasiones donde podemos cotejar que ciertos ingredientes de un plan o programa, que implicaban a Perón, fueron finalmente llevados adelante.

Ese es el caso de un documento anónimo, también de 1968, titulado “PLAN DE ACTIVACION Y REORGANIZACION DEL MOVIMIENTO PERONISTA”, que inferimos está escrito por Héctor Villalón<sup>22</sup>, uno de los fundadores en 1964 del Movimiento Revolucionario Peronista (MRP). En el archivo del Instituto Hoover, este documento se encuentra detrás de una muy breve carta de Arturo Jauretche a Perón, por lo que se ha especulado y sospechado respecto de su autoría o la aprobación del intelectual (Devoto, 2017; Plotkin, 2017).<sup>23</sup>

Plotkin supone que el documento es un anexo a la carta de Jauretche, por lo que debió ser aprobado por él (p. 254). Añade que el lenguaje utilizado “rememora al de la sociología moderna, aquella que supuestamente impugnaba de modo explícito el propio Jauretche”, pero que eso no debería sorprender por las hibridaciones propias de la época entre la “sociología científica” y otra de corte más jauretchiano.

También Devoto aborda el “problema filológico” que implica que en el Archivo Hoover la carta de Jauretche “está asociada” (p. 161) al documento en cuestión. Deduce que la fecha es similar y muestra que el “Plan...” está escrito en primera persona. Acepta que algunas ideas generales no son incompatibles con Jauretche, pero pone en duda que estuviera involucrado. Observa que no es su estilo de escritura y que el contenido es lejano a las preocupaciones del intelectual.<sup>24</sup>

Una revisión exhaustiva de los “Juan Domingo Perón Papers” del Archivo Hoover nos permitió conjeturar que no se trataba de un anexo, sino de dos documentos diferentes contenidos en una misma carpeta, sin motivo aparente o explicitado. Agreguemos que no coincide el tipo y tamaño de papel, ni la tipografía. No hay, en nuestra opinión, ningún motivo para sospechar que

---

<sup>22</sup> Juan Domingo Perón Papers, Box 4, Hoover Institution Archives, Stanford University. En todas las referencias al documento y a la correspondencia de Villalón se conservan la ortografía y los subrayados del original. Solo las comillas son nuestras.

<sup>23</sup> En la compilación que contiene los trabajos de Devoto y Plotkin (Chiaramonte & Klein, 2017), se anexan la carta de Jauretche y el “Plan de activación...”, editados como si fueran un único documento (Documento N° 12). El segundo tiene corregidos, en su mayoría, los errores de ortografía y el estilo de puntuación, lo cual tendrá cierta relevancia en nuestra argumentación.

<sup>24</sup> Aunque aquí hemos sintetizado los elementos que consideramos centrales, nos remitimos a Plotkin (2017) y Devoto (2017) para motivos adicionales que podrían alejarnos o acercarnos de la hipótesis de que Jauretche escribiera o aprobara dicho plan.

Jauretche tuviera algo que ver con ese documento. En todo caso, resulta más probable que por error, o por alguna causa arbitraria, se haya colocado un texto detrás del otro.<sup>25</sup>

Esta hipótesis y una mirada de conjunto sobre el fondo documental en el que se basa este trabajo, es la que nos indujo a explorar el posible productor de este documento. La autoría de Villalón se deduce por la comparación del “Plan...” con su propia correspondencia y cuyas fechas extremas en los “papeles de Perón” son 1963 y 1972.<sup>26</sup> Nos referimos al estilo de escritura, tipografía, usos de sangrías y viñetas en numeraciones jerárquicas, y errores de ortografía entre similares e idénticos.<sup>27</sup> También el contenido de los textos se asemeja en algunos aspectos<sup>28</sup>, y principalmente uno de ellos que es el que pasaremos a relatar.

El “Plan...” está escrito (o más bien terminado) entre junio y octubre de 1968, aunque sospechamos que más cerca de la primera fecha que de la segunda.<sup>29</sup> No nos detendremos en todo su contenido, sino en aquello que hace al objetivo de este trabajo. Como adelantamos, y aunque ignoremos qué opinión conservaba Perón del documento, algunos de los propósitos allí anunciados finalmente se llevaron adelante. Conservamos la grafía del original para sostener uno de los argumentos sobre la autoría del trabajo.

El texto incluye un diagnóstico y algunas propuestas bajo el título “DIALOGOS CON ARGENTINOS EN EL ORDEN INTERNACIONAL”:

La Dictadura ha traído como consecuencia, que lo mejor de la intelectualidad argentina haya emigrado del país hacia el extranjero. Tanto sea en América Latina como en Europa, hay verdaderos contingentes de argentinos muy capaces alejados por la dictadura de las Universidades de nuestro país. Estos elementos que se definen como “progresistas sin partido” son de gran valía en un plano de Perón por encima de actitudes partidistas.<sup>30</sup>

Y más adelante:

---

<sup>25</sup> Que estuviera alojado en la misma carpeta que la única carta de Arturo Jauretche conservada en este archivo, puede deberse a motivos de los más diversos, que incluyen un posible error humano en la curación del fondo documental o un traspapeleo del propio Perón. La incierta vía a través de la cual el material fue comprado por la Universidad de Stanford, también permite especular con el posible error o arbitrio de su vendedor.

<sup>26</sup> Juan Domingo Perón Papers, Box 8, Hoover Institution Archives, Stanford University. Una primera mirada al inventario del Fondo Juan Domingo Perón del Archivo Intermedio, Archivo General de la Nación, indica que la correspondencia con Villalón allí contenida es mutuamente excluyente respecto de la del Archivo Hoover, y que se extiende de 1968 a 1973.

<sup>27</sup> Entre los cuales podemos destacar el uso de los signos de puntuación, sobre todo comas y guiones, el uso selectivo de tildes, como veremos, entre otros errores como la referencia a cintas magnetofónicas “gravadas” por Perón que se reiteran tanto en el “Plan...” como en la correspondencia.

<sup>28</sup> Por dar un ejemplo, tanto en el “Plan...” como en una carta de Villalón a Perón, se hace referencia a la necesidad de fortalecer el liderazgo de Perón basado en la “conjunción PERON -MASA” (sic).

<sup>29</sup> Debe ser posterior al 10 de junio de 1968, porque se refiere a un cambio de mando militar en Vietnam sucedido en esa fecha, y antes del 5 de noviembre, porque hay referencias a las futuras elecciones en Estados Unidos (Devoto, 2017). Agreguemos que el plan incluye una movilización para el siguiente 17 de octubre, por lo que la fecha de escritura debería ser anterior, y también se propone cumplir con todos los objetivos en un plazo de seis meses. El documento termina con una referencia que, siguiendo este análisis, se trata de una convocatoria a futuro: “FINALES DE OCTUBRE CONFERENCIA DE LOS NUEVOS DIRIGENTES CON PERÓN PARA LA 2ª ETAPA”. El contenido de una carta de Villalón escrita en julio de 1968, como veremos, caodyuva a sostener la fecha.

<sup>30</sup> Juan Domingo Perón Papers, Box 4, Hoover Institution Archives, Stanford University. Reiteramos que se conserva la ortografía tal como se encuentra en el original.

La palabra del Líder , sus escritos traducidos en varios idiomas , y todo lo haga al accionar Peron debe contar con el apoyo de esta intelectualidad mitad cristiana mitad izquierda nacional -todos progresistas -para crearle a nuestros enemigos nuevos frentes de lucha [...].<sup>31</sup>

Al final del documento se incluye un cuadro donde se sintetizan las propuestas y se propone que Perón se entreviste con diversas personalidades, entre ellas:

c) Con una de las figuras intelectuales mas importantes de la Argentina en el exilio para la coordinación de un accionar común. Pudiera ser el ex-Rector de la Universidad de Buenos Aires Dr. Garcia que ejerce una gran influencia sobre casi todos y que en este momento trabaja en un Organismo Internacional.

Rolando García no fue rector sino decano de la Facultad de Ciencias Exactas. Más allá de esto, el 18 de julio de 1968, Héctor Villalón le escribe a Perón una carta (en comparación con el “Plan...”, de similar tamaño de papel, tipografía, uso de la ortografía, y llamándole nuevamente “Dr. Garcia”), donde le presenta al ex decano:

El Dr. Rolando Garcia, figura de prestigio en los medios Universitarios de nuestro país lo visita con el animo de saludarlo ,conocerlo personalmente y cambiar algunas impresiones sobre el estado actual de nuestra patria <sup>32</sup>.

Luego de un párrafo en el que caracteriza al “Dr. Garcia”, continúa:

Tengo la seguridad de que la entrevista servirá para que muchos conciudadanos nuestros, que actúan y luchan en la medida de sus posibilidades en los medios culturales de nuestra patria y en el extranjero , puedan saber la verdad de su pensamiento patriótico y su fuerte voluntad de todo hacer para que la suma de los esfuerzos, permitan redimir a nuestro pueblo del ultraje a que se ve expuesto por la acción de la oligarquía y los imperialismos.

A mi regreso de Estokolmo viajaré a Madrid y espero verlo como siempre bien de salud .Con los mejores recuerdos a su Sra. de parte de todos nosotros , aprovecho para saludarlo con toda amistad.<sup>33</sup>

Es decir que la propuesta de que Perón se entreviste con García, surge con motivaciones similares y en la misma fecha aproximada en la carta de Villalón y en el “Plan de Activación...”<sup>34</sup> Debemos

---

<sup>31</sup> Idem.

<sup>32</sup> Carta de Héctor Villalón a Juan D. Perón. 18 de julio de 1968. Juan Domingo Perón Papers, Box 8, Hoover Institution Archives, Stanford University.

<sup>33</sup> Ídem.

<sup>34</sup> Si bien resta todavía explorar el vínculo posible entre Rolando García y Villalón, sabemos por declaraciones a la Justicia de este último que su esposa e hijos están radicados en 1966 en Ginebra, Suiza, donde también Villalón afirma tener un local comercial. Se trata de la misma ciudad donde se instalaría Rolando García para trabajar con Piaget. Declaraciones de Héctor Villalón a la Policía y a la Justicia fechadas en agosto de 1966, disponibles en el sitio El Topo Blindado.

añadir que una recopilación de las visitas recibidas por Perón en Madrid, coincide en que efectivamente el primer encuentro entre ambos data de 1968 (Chávez & Puente, 2010).

Otra visita más conocida de Rolando García a Perón fue la de 1972, cuando el líder le delega la conformación del Consejo Tecnológico del Movimiento Nacional Justicialista, uno de los grupos profesionales y técnicos que se encargaría de la elaboración de propuestas de políticas públicas para el gobierno peronista que asumiría en 1973.<sup>35</sup> Que el acercamiento entre Rolando García y Perón haya sido, al menos en parte, una iniciativa de Héctor Villalón, y la propia correspondencia de este último mantenida con Perón hasta su regreso al país en 1973, son elementos que muestran a un Villalón activo en el movimiento peronista mucho más allá de 1964, cuando fue desautorizado por el líder justicialista en tiempos de conformación del MRP.<sup>36</sup>

Lo cierto es que el acercamiento de Rolando García a Perón y al peronismo dio sus frutos. Muchos científicos e intelectuales que durante el primer peronismo habían sido opositores, se iban a plegar a experiencias como la Revista *Ciencia Nueva* (Faierman, 2018) y al Consejo Tecnológico liderada por el exdecano. Ellos iban a nutrir de especialistas las distintas áreas de gobierno, especialmente en aquellos espacios donde la izquierda peronista tuvo protagonismo entre mayo de 1973 y mediados de 1974, destacándose las universidades nacionales y el gobierno de la Provincia de Buenos Aires (Antúnez, 2011; Dip, 2017; Friedemann, 2016; Pozzoni, 2015; Tocho, 2015). Identidades políticas otrora antagónicas, como peronismo y reformismo universitario, se iban a articular de forma novedosa.

### “Acopiar materia gris”. La peronización de universitarios como tarea exitosa

Más allá de los planes realizados, cierto es que Perón durante estos años sigue recibiendo informaciones desde Argentina que le notifican sobre el pase al peronismo de numerosos sectores medios y especialmente de los estudiantes universitarios. Desde la perspectiva de los actores, se trataba de una tarea exitosa.

Uno de esos interlocutores fue Rodolfo Puiggrós, quien en 1968 le escribía:

A mi regreso a la Argentina [en 1966], después de casi seis años de ausencia, nada me impresionó tanto como el notable **vuelco hacia el peronismo de la juventud estudiantil**, sector que, por razones profesionales, es el que estoy en condiciones más directas de captar. (...) **Numerosos estudiantes** (universitarios y secundarios; los pibes que al llegar a los quince años iban hacia los partidos de izquierda, hoy van **en busca de la salida revolucionaria de masas en el peronismo**) se me acercaron para preguntarme **Qué hacer**. Dimos juntos los primeros pasos a través de cursos, algunos públicos (...) y otros privados en mi casa o en sindicatos de la capital y del interior. Uno de ellos, en La Plata, congregó durante varios meses de 1967 a jóvenes obreros y

---

<sup>35</sup> Fue García quien declaró a la prensa que de sus conversaciones con Perón surgió la propuesta de organizar el Consejo Tecnológico (Revista Panorama del 20 de abril de 1972, citada en Chávez y Puente, 2010). Sobre la incidencia de este espacio político-académico-profesional en los nombramientos de autoridades en la Universidad de Buenos Aires, entre 1973 y 1974, puede consultarse un trabajo previo de nuestra autoría (Friedemann, 2018).

<sup>36</sup> La continuidad de su trayectoria en años posteriores no ha sido explorada en la bibliografía, pero escapa también a los objetivos de este estudio. Nos proponemos analizar en próximos trabajos la correspondencia de Villalón con Perón, la cual ya ha sido relevada y se extiende hasta 1973.

estudiantes, Pero llegó un momento en que claridad teórica y política desembocó en un llamado apremiante a la acción. Querían luchar, ser protagonistas del gran cambio histórico que madura en nuestro país.<sup>37</sup>

En lo que resta de la carta, detalla el desarrollo de “Comandos Revolucionarios Peronistas” iniciados por doce de esos compañeros y bajo la órbita del mayor Bernardo Alberte. Según se desprende del texto, Puiggrós habría estado involucrado en la conformación de grupos universitarios que dieron un salto a la lucha armada.

En otra epístola, el 21 de marzo de ese mismo año, Puiggrós vuelve sobre lo que llamó un proceso de peronización:

**Impresiona el vuelco de los estudiantes y los profesionales jóvenes**, sectores que hasta hace poco militaban, en su gran mayoría, en los partidos liberales, especialmente en los de izquierda. La experiencia de los gobiernos posteriores a 1955 y los cambios en el ámbito mundial **les abren los ojos**. Y si todavía muchos no se atreven a zambullirse en el movimiento peronista, todos lo entienden y justifican como fenómeno histórico-social.<sup>38</sup>

Como puede verse, Puiggrós distingue entre quienes se peronizan y aquellos que, sin “zambullirse en el movimiento peronista”, lo comprenden de una manera novedosa. Algunos comenzaban a utilizar la categoría de “nacionalización” o a la “toma de conciencia nacional”, que se distinguía de la “peronización” (Friedemann, 2017b).

Quienes se comunican con Perón se muestran sorprendidos por esos cambios en las concepciones políticas de los sectores medios. ¿Le sorprendía al propio Perón que como vimos ya en 1959 le propuso esa tarea a determinados dirigentes peronistas? Una década después de la carta a Borro, todavía se ocupa el conductor del movimiento de asignar responsables para llevarla adelante.

Cumpliendo con vuestro pedido de tratar de revivir los contactos universitarios a futuros efectos, he comenzado semanalmente a fijarme varias entrevistas –con graduados de nuestra época y profesores; ellos me van llevando a graduados más jóvenes y así voy remontando hasta la actualidad. Sin pretender que sea definitivo, me voy encontrando con una sorpresa. La juventud es, lógicamente, progresista. **Hay más peronistas de los que yo, honestamente, me imaginaba**. E inclusive los izquierdistas, por así llamarlos genéricamente, **tienen un sentido nacional que asombra maravillosamente**.<sup>39</sup>

Fernando Raul Mitjans, el firmante, había sido funcionario universitario en la primera década peronista. En sus palabras se percibe un crecimiento del peronismo universitario, y lo que se comenzó a llamar un carácter “nacional” de sus cosmovisiones, aun en los no peronistas. Una vez más, peronización y nacionalización se sugieren relacionadas pero diferenciadas.

---

<sup>37</sup> Rodolfo Puiggrós a Juan D. Perón. Buenos Aires, 15 de enero de 1968. Juan Domingo Perón Papers, Box 5, Hoover Institution Archives, Stanford University. El subrayado es del original y los destacados son nuestros.

<sup>38</sup> Rodolfo Puiggrós a Juan D. Perón. Buenos Aires, 21 de marzo de 1968. Juan Domingo Perón Papers, Box 5, Hoover Institution Archives, Stanford University. El destacado es nuestro.

<sup>39</sup> Fernando Raúl Mitjans a Juan D. Perón. Buenos Aires, 28 de febrero de 1969. Juan Domingo Perón Papers, Box 1, Hoover Institution Archives, Stanford University. El resaltado es nuestro.

También le escribe en 1969 Susana Valle (la hija del general Valle que se sublevó contra la dictadura de Lonardi en 1955), futura militante de Montoneros, quien se refiere a la CGT de los Argentinos. La lectura es que esa línea interna del movimiento tiene “una gran tarea por delante, máxime cuando se va enriqueciendo día a día por sectores populares (en especial del estudiantado) que se identifican con nosotros, fenómeno provocado e incrementado por los últimos acontecimientos...”.<sup>40</sup>

Un año más tarde, en 1970, otra carta de Puiggrós destaca la peronización como ruptura generacional pero ya vinculada a una “tendencia insurreccional”:

**El proceso de peronización masiva del estudiantado** –(...) que se acentúa día a día- constituye una prueba concluyente de la tendencia insurreccional en marcha en la Argentina. No sorprende el peronismo de los jóvenes obreros que nacieron y se formaron en hogares peronistas (...). En cambio, **la peronización de los estudiantes** –hijos de la clase media o de las clases altas- implica una significativa ruptura generacional. Los intelectuales peronistas, que diez años atrás no tenían acceso a las tribunas estudiantiles, son hoy los más buscados por los estudiantes.<sup>41</sup>

Esta última carta resulta de una gran extensión en la que Puiggrós recupera una y otra vez temáticas vinculadas a la participación de la juventud en el peronismo. Su intenso intercambio epistolar se complementaba con otros encuentros: Perón iba a recibir a Puiggrós en Madrid en reiteradas ocasiones y le escribiría un prólogo a uno de sus libros (Puiggrós, 1971).

Claro que Perón asignaba la tarea a personalidades bien diferentes, y no eran solo Rodolfo Puiggrós o Rolando García quienes se preparaban para articular a estudiantes y profesionales a los fines de ampliar las bases de apoyo del movimiento. Ya en 1971, Leopoldo Frenkel dirigía el “Consejo de Planificación”, y en el intercambio epistolar con Perón se observa cómo también Frenkel tenía una función que cumplir respecto del proyecto de peronizar y “acopiar materia gris”. El 5 de abril de 1971 Perón tipea:

Por lo que me dice en su carta, veo que las cosas marchan bien aunque despacio: no puede ser de otra manera, acopiar materia gris es mucho más lento y difícil que movilizar hombres en una función cuantitativa (...). Se necesita gente joven y ya capacitada, que sepan concebir y realizar, porque ellos han de ser el germen de una acción ulterior (...). (Chavez y Puente, 2010)

Perón explica a Frenkel que tiene libertad respecto de los modos de lograr esos propósitos. Pero no se exime de dar su opinión:

---

<sup>40</sup> Susana Valle a Juan D. Perón. Buenos Aires, 22 de septiembre de 1969. Juan Domingo Perón Papers, Box 5, Hoover Institution Archives, Stanford University.

<sup>41</sup> Rodolfo Puiggrós a Juan D. Perón. Buenos Aires, 27 de diciembre de 1970. Juan Domingo Perón Papers, Box 5, Hoover Institution Archives, Stanford University. El destacado es nuestro.

Me parece muy bien lo planeado con Licastro sobre el plan de trabajo y la forma de realizarlo (...). Excelente la conexión con el Dr. Mario Hernández (...). Es un hombre útil y capaz, que tiene también con él a un amplio sector de la juventud activa, que para lo que queremos hacer es decisivo (Chavez y Puente, 2010)

La respuesta de Frenkel incluye una mención a esa posibilidad de actuar con cierta autonomía:

El Consejo de Planificación marcha sin contratiempos. Nuestra acción, de acuerdo a sus instrucciones del 5 de abril ppdo., se desarrolla descentralizadamente. Prosigo con el encuadramiento cualitativo de profesionales jóvenes...<sup>42</sup>

Del mismo año son cuatro cartas del teniente Julián Licastro, a cargo del “Comando Tecnológico Peronista”, otro grupo de profesionales, que le escribe a Perón sobre la articulación llevada adelante con el espacio de Frenkel (que finalmente será fallida). En la primera de ellas (de mayo del '71), Licastro explicita el propósito de “hacer de cada intelectual y profesional un militante peronista y no viceversa”<sup>43</sup>. Algunos meses más tarde le escribe realizando un balance de las tareas llevadas adelante.

Ensayando un balance puede decirse que, habiendo salido a predicar la estrategia central de la conducción como forma de romper el divisionismo táctico, en poco tiempo algunos compañeros nos tomaron como un punto de referencia más de trasvasamiento generacional. Nuestro proyecto es alentar, prudente pero consecuentemente, esa expectativa de unidad activa, tratando de brindar una imagen de confluencia de la juventud militar con la juventud peronista, facilitando además con las tareas tecnológicas y su difusión **el proceso de nacionalización y peronización de ciertos sectores de nuestra sociedad.**<sup>44</sup>

El siguiente fragmento proviene de un abogado que ejercía como profesor en universidades privadas, y que también se muestra sorprendido por el crecimiento del peronismo universitario en Mar del Plata:

Sólo los verdaderos peronistas somos cada día más optimistas. Y ello así, por cuanto cotidianamente advertimos que **su número aumenta en forma prodigiosa**. Ese fenómeno lo advierto yo en el ámbito de las varias universidades privadas en las que soy Profesor. Días pasados al concurrir a la Universidad Católica de Mar del Plata (...) con gran alegría me encontré con las paredes empapeladas con fotografías suyas e inscripciones a favor del peronismo. He visto -y créame que no exagero el juicio- pegados afiches peronistas en las paredes de la Catedral de Mar del Plata, que dan frente a la Universidad.<sup>45</sup>

Los interlocutores de Perón, quienes le escribían o viajaban, hacían a su vez de intermediario o “correo”. El abogado platense Michelini, por ejemplo, le anexó a Perón en 1970 una carta de la

---

<sup>42</sup> Leopoldo Frenkel a Juan D. Perón. Buenos Aires, 27 de julio de 1971. Juan Domingo Perón Papers, Box 3, Hoover Institution Archives, Stanford University.

<sup>43</sup> Francisco J. Licastro a Juan D. Perón. Buenos Aires, 5 de mayo de 1971. Juan Domingo Perón Papers, Box 4, Hoover Institution Archives, Stanford University.

<sup>44</sup> Francisco J. Licastro a Juan D. Perón. Buenos Aires, 1º de octubre de 1971. Juan Domingo Perón Papers, Box 4, Hoover Institution Archives, Stanford University. El subrayado es nuestro.

<sup>45</sup> José Sarabayrouse Varangot a Juan D. Perón. Buenos Aires, 25 de octubre de 1971. Juan Domingo Perón Papers [Box 5] Hoover Institution Archives, Stanford University. El resaltado es nuestro.

Federación Universitaria de la Revolución Nacional (FURN), una de las principales agrupaciones universitarias peronistas, de la ciudad de La Plata. No conocemos el contenido de esa carta, sino la respuesta de Perón:

Es auspicioso para la causa de la liberación de nuestra Patria y de su Pueblo **que la juventud universitaria haya comenzado a comprender** la realidad de nuestra situación y la necesidad de ponerse a luchar por resolverla. Han sido necesarios muchos dolores, el azote de la dictadura militar y quince años de simulación insidiosa, para que nuestra juventud pudiera comprenderlo (...).<sup>46</sup>

Perón observa el proceso de una mayor “comprensión” por el peronismo. El peso de la responsabilidad por lo sucedido durante el primer peronismo es colocado aquí en los universitarios mismos, en igual medida que el mérito por la mutación observada en los años sesenta:

Yo nunca he podido comprender cómo un joven argentino puede estar con las fuerzas obscurantistas de la reacción, con la entrega del país (...). Pero **aún menos lo podía comprender de la juventud universitaria** que, como tal, debe ser la juventud esclarecida. Indudablemente, ha existido una grave incompreensión y me alegra saber por lo que Ustedes me dicen, que **existe una gran reacción estudiantil en el sentido propugnado por nosotros** y el mérito de ello debo asignarlo a Ustedes y al incesante trabajo que realizan, por todo ello les hago llegar mi enhorabuena.<sup>47</sup>

Escribe también que “el mundo actual se agita en una revolución y, dentro de él, el Continente Latinoamericano se ha lanzado auspiciosamente a una ‘guerra revolucionaria’ por la liberación de los pueblos y las respectivas patrias, con postulados muy cercanos a los del Justicialismo”. Insiste en el lugar de la “nueva generación juvenil argentina” para acelerar ese proceso, generación ahora “esclarecida por la experiencia”.<sup>48</sup>

### **A modo de cierre**

Este trabajo buscó dar cuenta de avances correspondientes a una investigación en curso sobre documentación de Juan Domingo Perón, particularmente en torno a la relación entre peronismo y sectores medios durante el exilio del líder justicialista.

Hemos repasado de forma diacrónica distintos textos en los que Perón y sus interlocutores alentaron el acercamiento de los universitarios al peronismo, proceso incrementado en la década del sesenta. También nos detuvimos en un documento cuya autoría era hasta ahora desconocida y que inferimos fue escrito en 1968 por Héctor Villalón. Bajo el título de “Plan de activación y reorganización del movimiento peronista”, se propone que Perón se entreviste con Rolando García

---

<sup>46</sup> Carta de Perón a los “compañeros de la Federación Universitaria de la Revolución Nacional, Secretaría Universitaria de la Juventud Peronista de La Plata”, Madrid, 24 de junio de 1970. En Perón, *Correspondencia 1*, Ed. Corregidor, Buenos Aires, 1980, 203-206. El destacado es nuestro.

<sup>47</sup> Carta de Perón a los “compañeros de la Federación Universitaria de la Revolución Nacional, Secretaría Universitaria de la Juventud Peronista de La Plata”, Madrid, 24 de junio de 1970. En Perón, *Correspondencia 1*, Ed. Corregidor, Buenos Aires, 1980, 203-206. El destacado es nuestro.

<sup>48</sup> *Ibidem*

como una forma de acercar al peronismo a la intelectualidad universitaria, suceso que finalmente sucedió. Por último, el trabajo mostró que la peronización aparece todavía como una tarea relevante y a su vez exitosa durante el lustro 1968-1973.

A diferencia de cómo suele tratar la bibliografía el tema de la “peronización de los universitarios”, hemos argumentado que se trata de una categoría nativa y un proyecto político que se remonta al período 1955-1966. No obstante, fue luego del golpe de Estado del general Onganía que fue observada como una tarea exitosa por parte de sus impulsores. En ese sentido, afirmamos que la llamada peronización de dichos sectores entre 1955 y 1973, como proyecto político impulsado por Perón y los peronistas, tuvo el propósito de ampliar las bases de apoyo del movimiento para derrotar la proscripción. Con esos fines, el peronismo se vio envuelto en una serie de transformaciones que fueron resultado del diálogo entre dirigentes de distintas líneas y sus bases. Asimismo, remarcamos el carácter performativo del diálogo epistolar entre Perón y sus interlocutores, en tanto las cartas enviadas no son meramente canales de comunicación o información, sino que constituyen acciones políticas en sí mismas.

## Bibliografía

- Anchou, A. (2007). De marxistas a peronistas: los militantes del FEN y la conformación de la OUTG. En *XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán. Recuperado de <http://cdsa.academica.org/000-108/644.pdf>
- Antúnez, D. (2011). *La tendencia revolucionaria del peronismo en los gobiernos provinciales (Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Santa Cruz y Salta, 1973-1974)*. Universidad de Salamanca.
- Barletta, A. M. (2000). Universidad y política. La peronización de los universitarios. *LASA Proceedings*.
- Barletta, A. M., & Tortti, M. C. (2004). Desperonización y peronización en la universidad en los comienzos de la partidización de la vida universitaria. En P. Krotsch (Ed.), *La universidad Cautiva*. La Plata: Ediciones Al Margen.
- Bonavena, P. (2014). Los estudiantes universitarios peronista. Del golpe de Onganía a los “azos” del ‘69. En *Vº Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano*. Mar del Plata, Argentina.
- Bonavena, P., & Millán, M. (2007). ¿Cómo llegó el movimiento estudiantil rosarino al rosario de mayo de 1969? *Razón y revolución*, 17, 119-128.
- Bouvet, N. E. (2006). *La escritura epistolar*. Buenos Aires: Eudeba.
- Califa, J. (2016). Dos FUA. Controversias entre las distintas líneas políticas estudiantiles nacionales entre 1970 y 1972. En *VI Jornadas de estudio y reflexión sobre el movimiento estudiantil argentino y Latinoamericano*. Buenos Aires.
- Caruso, V., Campos, E., Vigo, M., & Acha, O. (2017). Izquierda peronista: una categoría útil para el análisis histórico. *Historiografías*, (14), 68-90.
- Chiaramonte, J. C., & Klein, H. (2017). *El exilio de Perón. Los papeles del archivo Hoover*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Comastri, H. (2017). Proyecto de creación y estudios conexos del futuro Conicet: las líneas de continuidad silenciadas respecto al primer peronismo. *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos (REFA)*, 8(8), 199-216. Recuperado de <http://www.refa.org.ar/contenido-autores-revista.php?idAutor=208>
- Devoto, F. (2017). Los intelectuales escriben a Perón. Las cartas del Archivo Hoover. En J. C. Chiaramonte & H. Klein (Eds.), *El exilio de Perón. Los papeles del archivo Hoover*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Dip, N. A. (2017). *Libros y alpargatas. Las tramas discursivas y organizativas del proceso de peronización de estudiantes, docentes e intelectuales de la Universidad de Buenos Aires. 1966-1974*. Universidad Nacional de La Plata.
- Faierman, F. (2018). *Ciencia y política en la universidad. Debates en la revista Ciencia Nueva (FCEN-UBA, 1970-1974)*. Universidad Nacional de San Martín.

- Friedemann, S. (2016). *La Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973-1974). Una reforma universitaria inconclusa*. Tesis doctoral en Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales.
- Friedemann, S. (2017a). De las Cátedras Nacionales (1967-1971) a la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973-1974). Experiencias configuradoras de institucionalidad universitaria. *Sociohistórica*, (39).
- Friedemann, S. (2017b). La peronización de los universitarios como categoría nativa (1966-1973). *Folia Histórica del Nordeste*, (29), 113-144. Recuperado de <http://www.iighi-conicet.gob.ar/wp-content/uploads/2018/03/FH29.pdf>
- Friedemann, S. (2018). «Compañeros decanos». La reforma universitaria de la izquierda peronista a través de las designaciones de autoridades en la Universidad de Buenos Aires (1973-1974). *PolHis*, 11(21), 161-200. Recuperado de <http://polhis.com.ar/index.php/PolHis/article/view/279>
- Garzón Rogé, M. (2017). Un espécimen peronista. Pruebas de identidad y modos prácticos de ser en el primer peronismo. *Revista Pilquen. Sección Ciencias Sociales*, 20(4), 82-95.
- Gurrucharri, E. (2001). *Un militar entre obreros y guerrilleros*. Buenos Aires: Colihue.
- Hernández Arregui, J. J. (2011). *La formación de la conciencia nacional*. Buenos Aires: Continente.
- James, D. (2013). *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Marcilese, J. (2015). La formación del Partido Justicialista. El peronismo, entre la proscripción y la reorganización (1958-1959). *Quinto Sol*, 19(2), 1-24. <https://doi.org/10.19137/qs.v19i2.1048>
- Millán, M. (2016). La Juventud Universitaria Peronista en las memorias de la militancia estudiantil reformista y marxista de la UBA, 1973 - 1976. *Historia, Voces y Memoria*, (10), 49-63.
- Morales Ladrón, M. (1996). La dialéctica entre la presencia y la ausencia ficcional del destinatario en el discurso epistolar. *1616*, 285-296.
- Plotkin, M. (2017). Perón, el revisionismo histórico y su cosmovisión política: plus ça change. En J. C. Chiaramonte & H. Klein (Eds.), *El exilio de Perón. Los papeles del archivo Hoover*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Pozzoni, M. (2015). La participación político-técnica de la izquierda peronista en el ministerio de educación bonaerense (1973-1974). *Estudios*, (34), 119-137. Recuperado de <http://ref.scielo.org/fpqr5g>
- Puiggrós, R. (1971). *El peronismo: sus causas*. Buenos Aires: CEPE.
- Pulfer, D., & Melon Pirro, J. (2018). Experiencias en torno a un archivo discontinuo, fragmentario y disperso. Los papeles de John William Cooke. XV JORNADAS DE HISTORIA POLITICA “ARCHIVOS, METODOS Y PERSPECTIVAS”.
- Quiroga, N. (2013). Cosas dichas al pasar: «polarización», « politización» y « peronización» como categorías blandas en la historiografía sobre el primer peronismo (1945-1955). *Investigaciones Socio Históricas Regionales*, 3(7).
- Ramírez, A. J. (1999). Radicalización y peronización de los universitarios. El caso de la UNLP (1969-1974). *Sociohistórica*, 4(5). Recuperado de <http://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/article/view/SHv04n05a08/1926>
- Reta, M. A. (2009). El Frente Estudiantil Nacional (FEN): juventud y estudiantado en el proceso contestatario de los años sesenta en Argentina. *Antítesis*, 2(4), 1059-1093.
- Tocho, F. (2015). El desafío institucional: las prácticas políticas no armadas de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo en el Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires (1973-1974). *Sociohistórica*, (35).